

Consejos de salud pública sobre comunicación de riesgos y participación de la comunidad para comprender, prevenir y combatir la estigmatización y la discriminación relacionadas con la viruela símica

1 de septiembre de 2022

En estos consejos de salud pública de la OMS se informa sobre el impacto que puede tener la estigmatización, las recomendaciones en materia de lenguaje, y las medidas dirigidas a contrarrestar las actitudes estigmatizantes y las políticas y comportamientos discriminatorios durante el brote de viruela símica. Se irán actualizando a medida que se conozcan más estrategias eficaces frente a la estigmatización y la discriminación en el contexto de este brote.

Panorama general



En la actualidad se está registrando un brote de viruela símica, enfermedad infecciosa de origen vírico, en países en los que no se había detectado antes. El riesgo de contraer esta infección no se circunscribe a una comunidad o a un lugar concreto: cualquier persona que tenga un contacto estrecho con alguien contagioso está expuesta a infectarse.

En los países recientemente afectados, los brotes de viruela símica se han detectado sobre todo en comunidades de gays, bisexuales y otros hombres que tienen relaciones sexuales con hombres que habían tenido un contacto sexual reciente con una o varias parejas nuevas. También se han visto afectadas las comunidades de personas trans y de género diverso vinculadas a las mismas redes sexuales.

Aunque el riesgo no se limita a estos grupos, el brote se ha convertido en un foco suplementario de estigmatización y discriminación dirigidas contra los hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, las personas trans y, de manera más general, las comunidades de lesbianas, gays, bisexuales, trans, queer e intersexuales y sus familias. Además, a raíz del nuevo brote de viruela símica se han intensificado la estigmatización, la discriminación y otras manifestaciones de racismo dirigidas contra las comunidades de las regiones anteriormente afectadas.

La estigmatización y la discriminación de personas a causa de una enfermedad, incluida la viruela símica, son siempre inaceptables. Pueden repercutir gravemente en los resultados sanitarios y debilitar la respuesta al brote, pues llevan a que las personas se resistan a dar un paso adelante o a solicitar atención de salud. Esto aumenta el riesgo de transmisión tanto en las comunidades más afectadas como fuera de ellas.

Es indispensable mitigar el impacto de la estigmatización y la discriminación sobre el brote de viruela símica mediante estrategias activas orientadas a evitar que las personas no puedan o no quieran acceder a los servicios de salud y al apoyo, y a crear un entorno propicio en el que se sientan capaces de comunicar sus síntomas.

Una nota antes de empezar



Es frecuente que estigmaticemos a otras personas sin ser conscientes de que lo hacemos ni abrigar mala intención. Formulamos automáticamente juicios de valor sobre nuestros semejantes sin darnos cuenta de cómo podrían afectarles. De hecho, la mayoría de las personas se han sentido condenadas al ostracismo o han sido tratadas como una minoría en algún momento de su vida. Todos nos sorprendemos a veces a nosotros mismos perpetuando estereotipos perjudiciales o recurriendo a prejuicios inconscientes. Es importante conocer nuestros propios prejuicios inconscientes, pero aún lo es más impedir que por causa de esos sesgos implícitos se posibilite la discriminación o se la pase por alto.

Es esencial que reflexionemos y actuemos de manera proactiva sobre nuestro propio lenguaje, comportamiento e intenciones, a título individual y como organismos, para reducir los perjuicios causados por la estigmatización y la discriminación. Las buenas intenciones no bastan; estos consejos de salud pública van dirigidos a todas las personas para las que la viruela símica es objeto de trabajo o interés. El temor a perpetuar el estigma y la discriminación no debe impedir que las personas y las organizaciones se pronuncien sobre cuestiones relevantes; lo más importante que podemos hacer es ser reflexivos, buscar la retroinformación, denunciar la estigmatización y la discriminación allí donde las observemos y estar abiertos a aprender y a modificar nuestro comportamiento.

Destinatarios



Gobiernos, organismos de las Naciones Unidas, organizaciones de la sociedad civil, organizaciones no gubernamentales, personal de salud, líderes comunitarios y medios de comunicación que abordan la viruela símica.

¿Qué son la estigmatización y la discriminación?



En el contexto de la salud, la estigmatización es la asociación negativa entre una persona o grupo de personas que comparten ciertas características y una determinada enfermedad. Es frecuente que esté alimentada por el miedo o la ansiedad, pero las personas también pueden utilizar de manera accidental un lenguaje estigmatizante sin mala intención por no ser conscientes de ello. La discriminación es el conjunto de comportamientos derivados de actitudes y creencias estigmatizantes.

Las personas estigmatizadas pueden ser objeto de rechazo, estereotipación, discriminación, maltrato o violencia por su relación real o percibida con la enfermedad. La estigmatización (o el temor a sufrirla) afecta negativamente a las personas que padecen la enfermedad, y también pueden ser víctimas de ella las que, sin padecerla, comparten otras características con quienes sí la tienen. Algunas personas, incluidos familiares y amigos, pueden ser estigmatizadas por su vinculación con una comunidad o un grupo estigmatizado. También los trabajadores de la salud pueden sufrir discriminación o actitudes estigmatizantes por su trabajo con las poblaciones afectadas.

Es probable que las personas que han sido sistémica y tradicionalmente marginadas sufran una estigmatización muy superior a la de la mayoría de la población, la cual puede estar ligada a actitudes y percepciones históricas y religiosas respecto de determinados grupos.

Cuando un grupo que ya está marginado por alguna razón viene a estarlo, además, porque se lo identifica con otro grupo o factor estigmatizado, surge la llamada estigmatización estratificada o interseccional. Por ejemplo, una persona que consume drogas o alcohol de forma perjudicial puede verse estigmatizada por este consumo de sustancias y serlo aún más si los demás perciben que tiene alguna relación con otros problemas de salud.



¿Cómo se manifiestan la estigmatización y la discriminación en la práctica?

La estigmatización puede adoptar muchas formas, entre ellas:

- Estereotipación
- Actitudes negativas
- Hostilidad
- Juicios de valor
- Percepción de que las personas «causan» o «se merecen» cosas malas
- Representaciones negativas en la cultura popular, los medios de comunicación o el discurso público

A continuación se ofrecen algunos ejemplos de discriminación:

- Políticas, servicios y oportunidades que excluyen o no llegan a determinadas personas
- Aislamiento de algunos grupos de personas respecto a otros
- Comportamiento hostil
- Discurso de odio
- Uso de lenguaje dañino, burlón o despectivo
- Acoso
- Violencia
- Acoso escolar



Estigmatización y discriminación en el actual brote de viruela símica

El actual brote de viruela símica ha provocado la estigmatización y la aparición de comportamientos y lenguaje discriminatorios contra las personas procedentes de los países en los que se detectó anteriormente la viruela símica en África occidental y central y contra los homosexuales, bisexuales y

otros hombres que tienen relaciones sexuales con hombres y las personas trans y de género diverso en todas las regiones, así como contra otras personas que han estado en contacto con alguien que ha contraído la viruela símica o son percibidas como tales.

La estigmatización asociada a la viruela símica puede guardar relación con los siguientes factores:

- La viruela símica se está detectando en lugares nuevos y posiblemente se esté propagando por vías inéditas hasta ahora. Todavía persisten muchas incógnitas, lo cual alimenta el temor. En muchos casos, el miedo a lo desconocido intensifica la sensación de ansiedad y puede avivar el deseo de culpar o responsabilizar a otros.
- Muchas personas tienen prejuicios inconscientes respecto a la raza y el comportamiento sexual que pueden alimentar involuntariamente la estigmatización y la discriminación.
- Puede que algunas personas que contribuyen grandemente a hacer frente a la viruela símica, como los trabajadores de la salud, eviten involucrarse por temor a que se las relacione con la enfermedad y con los más afectados.
- La viruela símica ofrece más oportunidades a quienes ya están centrados en el odio, el racismo y la homofobia. Puede que algunas comunidades sean ya víctimas de racismo, de percepciones sociales y de actitudes críticas sobre la orientación sexual y las normas de género.
- El brote de viruela símica se está produciendo cuando el mundo aún no ha terminado de asimilar el impacto de la pandemia de COVID-19 y las respuestas conexas. Es comprensible que las personas sientan confusión, ansiedad y miedo ante una enfermedad, sobre todo si nunca habían oído hablar de ella, pero es importante no permitir que ese temor alimente estereotipos perjudiciales.

Género, lenguaje y salud



Tanto las normas, los roles y las relaciones de género como la desigualdad y la inequidad de género afectan a la salud de las personas en todo el mundo. Los obstáculos al acceso a la atención de salud relacionados con el género son una realidad en la vida de muchos miembros de las comunidades LGBTQI+. De ahí que sea fundamental conocer y utilizar un lenguaje apropiado para estas.

La OMS ofrece más información sobre los vínculos entre género y salud y sobre la terminología fundamental en su página de preguntas y respuestas sobre el género y la salud ([Gender and health Q&A](#)).

Enfoques para comprender, prevenir y combatir la estigmatización y la discriminación

La estigmatización no es algo que pueda «arreglarse» de la noche a la mañana, pero las organizaciones, las comunidades y los individuos pueden ayudar a hacerle frente si cuentan para ello con un entorno seguro.

En los enfoques enumerados a continuación se proponen una serie de estrategias y métodos clave útiles para comprender, prevenir y encarar la estigmatización y la discriminación en diferentes contextos. Los enfoques de mayor impacto dependerán siempre del contexto, los actores, los afectados y otros factores locales. En todos los contextos se deberá dar prioridad a la consulta con las comunidades afectadas para determinar cuáles son las prácticas óptimas y las principales dificultades.

Analice sus propias actitudes, comportamientos, organizaciones y políticas para detectar los prejuicios inconscientes, la estigmatización y la discriminación



No presuponga que sus intenciones positivas lo eximen de cometer actos de estigmatización y discriminación. Examine su postura individual o la de su organización ante la viruela símica para determinar si se da alguno de los problemas mencionados. Solicite retroinformación a las poblaciones afectadas. Asegúrese de que todos los documentos, estrategias y planes adopten una postura proactiva en lo relativo a hacer frente a la estigmatización y la discriminación y garantizar unos programas equitativos para las personas con mayor riesgo. En las organizaciones puede ser útil recurrir a los documentos existentes en los que se describen las consecuencias de la estigmatización, la discriminación, el acoso y otros tipos de comportamientos negativos. Dado que muchas formas de estigmatización son inconscientes o involuntarias, también puede resultar eficaz crear entornos en los que las personas tengan la voluntad y la posibilidad de examinar y modificar sus propios prejuicios inconscientes sin temor a ser juzgadas críticamente y aprender de los errores.

Preste atención a las necesidades de los afectados



Lo que se vive como estigmatizante y discriminatorio puede variar de unas personas a otras, de unas comunidades a otras e incluso dentro de una misma comunidad. Se debe consultar a las comunidades afectadas para comprender lo que están viviendo. Crear sistemas de retroinformación o aprovechar los existentes, supervisar el discurso en línea y en otros formatos, y mantener diálogos con las comunidades pueden ser formas de recopilar datos para orientar las actividades.

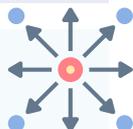
Básese en la empatía



La empatía es la capacidad de comprender y ser partícipe de los sentimientos de otras personas. Hacer uso de ella puede ayudar a entender lo doloroso que es ser estigmatizado, abochornado o rechazado.

La manera en que se comunica la información sobre la viruela símica es fundamental para ayudar a las personas a adoptar medidas eficaces orientadas a combatir la enfermedad y a evitar que se aviven el miedo y la estigmatización. Es preciso crear entornos en los que se pueda comentar y abordar la enfermedad y su impacto de manera abierta, franca y eficaz. Recuerde que, más que la compasión, es la empatía la que ayuda a garantizar la dignidad de las personas afectadas por la viruela símica. La comunicación empática hace más hincapié en escuchar que en hablar, en mostrar comprensión, y en reconocer las dificultades a las que se enfrentan las personas.

Difunda los hechos



La estigmatización puede ser mayor si se desconoce cómo se transmite y trata la viruela símica y cómo se previene el contagio. Difunda información clara, sencilla, transparente y exacta, además de específica para cada país y cada comunidad, sobre el brote, las opciones de tratamiento, la vacunación y los lugares de acceso a la atención de salud y a la información.

Busque la participación de las personas con influencia social



Las personas influyentes que inspiran confianza pueden informar a la población acerca de la viruela símica y contribuir a sensibilizar sobre los peligros de la estigmatización. Tienen la posibilidad de instar a las personas a que detecten y eviten la estigmatización y de amplificar los mensajes que aminoran la discriminación y las opiniones críticas. Es indispensable que las personas influyentes a las que se les solicite que comuniquen información sobre la viruela símica (o cualquier otra enfermedad) estén comprometidas a título personal y en sintonía geográfica y cultural con las

audiencias sobre las que pretenden influir. Antes de contratar a estas personas deben hacerse las verificaciones pertinentes para asegurarse de que no contribuirán a la estigmatización de ningún grupo de personas.

Amplifique las voces, narraciones e imágenes de personas que han sufrido la viruela símica, la estigmatización o la discriminación



Las imágenes y las narraciones en primera persona ayudan a quienes las ven u oyen a identificarse con situaciones y circunstancias desconocidas, lo cual puede contribuir a humanizar a las personas aquejadas de viruela símica y a tranquilizarlas respecto a que, en la mayoría de los casos, esta se cura por completo de manera espontánea. También puede resultar útil difundir narraciones del impacto negativo de la estigmatización y la discriminación y de lo que las personas han hecho para combatirlas.

Represente a personas diversas



Cualquiera puede contraer la viruela símica. Asegúrese de representar a la diversidad de personas que pueden verse afectadas por la enfermedad. Todos los materiales deben mostrar a personas diversas (p. ej., en cuanto a raza, expresión de género o edad) que sufren el impacto de la viruela símica y están trabajando juntas para prevenir la diseminación de esta. Asegúrese de que el tipo de letra, los símbolos, las imágenes y los formatos sean neutrales y no evoquen a ningún grupo en particular.

Apoye el periodismo ético



Las palabras empleadas en los medios de comunicación son especialmente importantes, ya que es probable que conformen el lenguaje popular y la comunicación sobre la viruela símica. La información negativa puede influir en la forma

en que se percibe y trata a las personas presunta o efectivamente aquejadas de viruela símica, a sus familias y a las comunidades afectadas.

- Vele por que los medios de comunicación reciban información veraz y orientaciones sobre la viruela símica y anímelos a integrar en sus reportajes periodísticos un lenguaje exento de juicios de valor.
- Tenga presente que los reportajes periodísticos que se centran excesivamente en el comportamiento individual o atribuyen responsabilidades pueden intensificar la estigmatización de las personas que podrían tener la enfermedad o que forman parte de una comunidad indebidamente culpada o percibida como responsable de su propagación.

Consideraciones destinadas a los diversos agentes operacionales, asociados e interesados directos

Sistemas de salud y personal de salud

En muchos casos, los establecimientos de salud son el primer punto de atención para las personas con posibles síntomas de viruela símica. Es importante asegurarse de que el personal de salud conozca y utilice la terminología y el lenguaje adecuados para garantizar que las personas se sientan cómodas y respetadas cuando accedan a la atención de salud. Esto supone hacer de los establecimientos de salud unos lugares acogedores y sin prejuicios que ofrezcan a las personas la confianza de que se respetará su privacidad y confidencialidad.

Las personas que, por el motivo que sea, acudan a los establecimientos de salud deben ser tratadas con amabilidad, confidencialidad y respeto por los profesionales de la salud y el personal



auxiliar de dichos establecimientos. Las actitudes estigmatizantes (como la desaprobación verbal o implícita de identidades o comportamientos) y el trato discriminatorio (como negarse a atender a pacientes, hacerles pruebas o tratarlos sin su consentimiento, o difundir datos personales sin autorización) socavan la confianza y propician que las personas eviten solicitar atención médica.

La discriminación puede surgir sin pretenderlo como consecuencia del modo en que se diseñan y llevan a efecto los sistemas y procesos sanitarios. Es fundamental conocer y atender las necesidades y preocupaciones de todo el personal que trabaja en los establecimientos de salud para que este pueda prestar una atención eficiente y centrada en la persona.

Esto supone que, además, todos los trabajadores de la salud conozcan sus propios prejuicios y opiniones críticas inconscientes y modifiquen sus acciones cotidianas para minimizar la discriminación involuntaria en sus interacciones con los pacientes. Por ejemplo, demorar o denegar la atención a las necesidades de determinados grupos de población, o utilizar un equipo de protección individual (EPI) excesivo en situaciones que no lo requieren, son recordatorios sutiles de que podemos estar estigmatizando a personas sin darnos cuenta.

A los trabajadores de la salud les corresponde el importante papel de hablar claro en sus comunidades para sensibilizar sobre la estigmatización y hacerle frente. Hay que asegurarse de que reciban el apoyo y la formación adecuados para saber reconocer la estigmatización y de que dispongan de las estructuras de apoyo necesarias para tomar medidas con las que abordarla y evitarla.

Todo el personal de los establecimientos de salud debería recibir formación en comunicación interpersonal y sobre la importancia de evitar el lenguaje estigmatizante y los comportamientos discriminatorios. Deben implantarse políticas adecuadas para hacer frente a dichos comportamientos. Pueden crearse sistemas de retroinformación para ofrecer a las personas la oportunidad de denunciar la estigmatización y la discriminación en los establecimientos de salud, con aplicación de medidas que garanticen que se actúa en consecuencia y se recibe dicha retroinformación.



Los medios de comunicación

Los periodistas y otras personas que trabajan en los medios de comunicación pueden desempeñar un papel importante en la reducción de la estigmatización y la discriminación si en su trabajo utilizan un lenguaje y unas imágenes adecuados y verifican los hechos de sus contenidos y reportajes antes de hacerlos públicos. Las organizaciones que trabajan con los medios de comunicación pueden convocar eventos y sesiones informativas en los que se debatan los modos de informar sobre este brote para aminorar el riesgo de que se utilice un lenguaje estigmatizante.



Rastreo de contactos

El estigma y la discriminación pueden repercutir negativamente en la voluntad de las personas de notificar síntomas y comunicar información sobre sus contactos. Es probable que no quieran que se las asocie con la idea de una posible transmisión sexual o no deseen revelar su orientación sexual o sus antecedentes sexuales. Los rastreadores de contactos deben velar por que se respete la confidencialidad y se apliquen medidas de privacidad. Por ejemplo, se asegurarán de que las entrevistas con quienes soliciten atención de salud se lleven a cabo en un entorno en el que otras personas no puedan oír lo que se dice.

Además, los rastreadores no deben pedir a los pacientes que se explayen sobre la naturaleza concreta de las posibles exposiciones de sus contactos. La estigmatización o el temor a esta pueden determinar que las personas se resistan a revelar sus contactos, lo que menoscabaría aún más los esfuerzos por frenar la propagación de la enfermedad. Los rastreadores deben alentar a las personas a que informen en privado a sus contactos y parejas sexuales y los animen a acudir directamente a las autoridades de salud pública para que les hagan pruebas o les dispensen atención de salud.

Referencias:

OMS (2016). WHO FAQ on health and sexual Diversity (<https://www.who.int/publications/i/item/WHO-FWC-GER-16.2>)

Uso de un lenguaje no estigmatizante en todos los ámbitos de la respuesta al brote

El lenguaje que utilizamos tiene importancia en todos los aspectos de la respuesta al brote, no solo en las actividades de comunicación y de participación de la comunidad.

Al hablar de la viruela símica, ciertas palabras y expresiones pueden tener un significado o una connotación negativos y alimentar actitudes estigmatizantes. A continuación se presentan algunas recomendaciones sobre qué se debe decir y qué no al hablar de la viruela símica:

- » **Se debe hablar de la viruela símica o del virus de la viruela símica y de las comunidades más afectadas.**
- » **No se deben asignar a la enfermedad etiquetas de grupos demográficos concretos. Por ejemplo, la viruela símica no es una enfermedad «gay». Hay que recordar que cualquier persona en contacto con el virus puede infectarse.**
- » **Se debe hablar de «personas que tienen (y/o han tenido) viruela símica».**
- » **No se debe hablar de casos de viruela símica.**
- » **Se debe preguntar a las personas cómo se sienten si han dicho que tienen viruela símica.**
- » **No se debe preguntar a estas personas cómo creen que podrían haberse expuesto al contagio.**

» Se debe hablar de los comportamientos que pueden llevar a contraer la viruela símica si el virus ha entrado en las redes de interacción social.

» No se debe hablar de personas que propagan la viruela símica o infectan a otros, ya que ello implica que alguien lo está haciendo intencionadamente.

» Se debe utilizar un lenguaje como «responder a» al hablar de lo que se está haciendo para detener el brote de viruela símica.

» No se debe utilizar un lenguaje combativo como «luchar» contra la viruela símica.

» Se debe hablar con precisión sobre el riesgo, basándose en los datos científicos y las recomendaciones sanitarias más recientes.

» No se deben repetir ni difundir rumores ni informaciones erróneas.

» Se debe hablar de manera positiva, subrayando que la mayoría de las personas se recuperan espontáneamente y que las medidas de prevención y tratamiento son eficaces.

» No se debe insistir ni hay que detenerse en lo negativo o en la amenaza.

» No se debe utilizar un lenguaje hiperbólico o que genere temor.

» Se debe ser cuidadoso y concienzudo a la hora de elegir las fotografías y elaborar las ilustraciones para mostrar los síntomas de la viruela símica. Hay que proteger la privacidad y el derecho al anonimato de las personas.

» No se debe recurrir a fotografías en las que se pueda identificar a las personas ni usar imágenes sin un consentimiento personal.

Al hablar de los hombres homosexuales y bisexuales y otros hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, la orientación sexual y las identidades de género:

» Se debe centrar la atención en los patrones que estamos observando actualmente en los datos; por ejemplo: «Muchos de los casos que estamos viendo actualmente se dan en comunidades de hombres que tienen relaciones sexuales con hombres».

» No se debe insinuar que las personas que se identifican como homosexuales o bisexuales corren un riesgo intrínsecamente mayor, ni formular juicios morales o suposiciones sobre la vida sexual de las personas.

» Se debe poner de relieve que todas las personas que tienen un contacto estrecho con alguien contagioso corren el riesgo de contraer la viruela símica.

» No se debe insinuar que solo los hombres que tienen relaciones sexuales con hombres corren ese riesgo.

» Se debe utilizar el término «orientación sexual» al hablar del sexo o el género por el que la persona o personas se sienten atraídas.

» No se debe utilizar el término «preferencia sexual». La orientación sexual se refiere a la atracción física, romántica y/o emocional de una persona hacia otras. Se compone de tres elementos: atracción sexual, comportamiento sexual e identidad sexual (OMS, 2016).

- » **Se debe utilizar «gays, bisexuales y otros hombres que tienen relaciones sexuales con hombres» al hablar directamente con estos grupos y «hombres que tienen relaciones sexuales con hombres» al hablar de forma más general.**
- » **No se debe recurrir a siglas como HSH al hablar, ya que puede percibirse como una muestra de dejadez y deshumanización: se debe hablar de hombres que tienen relaciones sexuales con hombres. Se puede utilizar «HSH» en documentos escritos una vez mencionado el significado de la sigla en extenso.**

Al hablar de la viruela símica en África occidental y central:

- » **Se debe hablar de los países anteriormente afectados y los recientemente afectados.**
 - » **No se debe hablar de países endémicos y no endémicos.**
-
- » **Se deben utilizar imágenes de los síntomas de la viruela símica en diversos colores de piel y buscar fotografías del brote actual.**
 - » **No se debe recurrir a fotografías antiguas de personas de África occidental y central aquejadas de viruela símica cuando se haga referencia a países de otras partes del mundo.**